

Baut alias el (cuaneano)

Ynca

FUNDAMENTOS
DE LA *Historia*
Historia del Ecuador *P.*

J. GABRIEL PINO ROCA



GUAYAQUIL

IMP. PROGRESO—4,090

1909.

Libro comprado

BIBLIOTECA NACIONAL
<i>R. 27 - SN</i>
<i>a. 3 - 87</i>
Quito-Ecuador

FUNDAMENTOS

DE LA

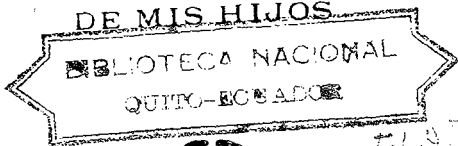
1313

HISTORIA DEL ECUADOR

TEXTO ARREGLADO

PARA EL APRENDIZAJE

DE MIS HIJOS

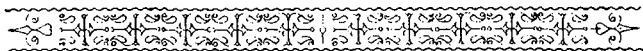


*ELVA
JONES*

BIBLIOTECA NACIONAL QUITO - ECUADOR
COLECCION GENERAL
Nº <i>N 42706</i> AÑO <i>1909</i>
1909
IMP. PRECIO <i>PROGRESO</i> 4,000 DONACION

GUAYAQUIL
ECUADOR

Tubo = 14-433



Hijos de mi ama:

ENCIERRA este librito los sucesos principales de la Historia del Ecuador. Aplicáos á su conocimiento, grabándolos en vuestra memoria, para que así os sea fácil penetrar más tarde esta materia con mayor provecho.

El conocimiento de la Historia es útil y necesario, y si nos interesa saber lo que fueron é hicieron en el mundo pueblos extraños, estamos obligados á conocer de preferencia el pasado del propio, que constituye los anales de la Patria.



Es la Patria, el territorio donde nacemos, crecemos y habitamos, unidos á otros hombres por el mismo origen, la misma lengua, la misma creencia, las mismas costumbres, las mismas leyes; y en el que, ántes que nosotros, nacieron y vivieron, ligados por idénticos vínculos, nuestros padres y abuelos.

El amor á la Patria es nuestro primer deber. Con sobrada razón ha dicho el gran Olmedo:

*Amor de patria comprende
Cuanto el hombre debe amar.
Su Dios, sus leyes, su hogar,
Y el honor que los defiende.*

Mas para amar á la Patria con verdadero sentimiento, debemos comenzar por darle en nosotros mismos, ciudadanos que no le causen vergüenza sinó que le traigan honor. En consecuencia, queridos hijos míos, dedicad vuestra juventud al estudio para que lleguéis á ser ciudadanos dignos, y timbre de orgullo de vuestra Patria

Entonces contribuiréis con la palabra y la pluma á que cesen las contiendas civiles que nos degradan y empobrecen, á que se corrijan los abusos, á que se acate la ley, y á que se establezcan gobiernos que velen por el engrandecimiento de la nación. Y si vues-

tras inclinaciones, ó el llamamiento de vuestros conciudadanos, os llevasen á la vida pública, tened siempre presente la profunda máxima de un ilustre americano: *Serás lo que debes ser, y si nó no serás nada.* Es preferible vivir alejado del gobierno, si este no ha de servir para garantía y felicidad de nuestros semejantes.

Vuestro padre, que os bendice.

J. Gabriel Pino Roca





— 1 —

Nuestra Patria, la República del Ecuador, se halla en la América del Sur, y ha derivado su nombre de la línea con que los geógrafos han dividido el globo terrestre en dos partes ó hemisferios iguales.

— 2 —

El área de la República comprende aproximadamente 715,000 kilómetros cuadrados.

--3--

Al Norte del Ecuador está Colombia. Al Sur, el Perú. Al Este, el Brasil. Al Oeste el Océano Pacífico.

--4--

La capital del Ecuador es la ciudad de Quito, situada en las faldas del volcán Pichincha.

--5--

Entre los más remotos pobladores del Ecuador de que se tiene noticia, figuran principalmente las siguientes agrupaciones:

1º Los *Quitus*, que residían en los contornos del Pichincha.

2º Los *Imbayas*, en la región de Imbabura.

3º Los *Puruhaes*, en las tierras del Chimborazo.

4º Los *Cañaris*, en las fronteras con el Perú.

5º Los *Huancavilcas*, en las riberas del Guayas y costas del Golfo de Guayaquil.

6º Los *Punacs*, en la isla de Puná.

Existían también muchos salvajes en las selvas orientales que atravieza el río Marañón ó Amazonas.

6-11-1861

Todos estos pueblos vivían más ó menos en estado de barbárie, y se hacían la guerra los unos á los otros.

~~Cond...~~ = 7 = ...
Cierta día llegó á las costas de Manabí,

en grandes balsas, un nuevo núcleo de indios, que se denominaban los *Caras*, y construyeron á orillas de una bahía un pueblo al que pusieron por nombre *Caráquez*.

—8—

Los *Caras* se fueron extendiendo hacia el Norte por las montañas de Esmeraldas, y se internaron por los ríos hasta que dieron con los *Quitus*, sostuvieron con ellos sangrientos combates, ocuparon sus poblaciones, y acabaron por reducirlos á la obediencia.

—9—

El Jefe de los *Caras* llevaba el título de *Shiri*, que quiere decir *Señor, Rey, Empera-*

dor. Su insignia era una corona de plumas, de colores, y una esmeralda grande colgada sobre la frente.

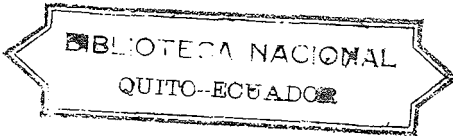
— 10 —

Los Caras eran más civilizados que los Quitus. Adoraban al Sol, á la Luna, y á las Estrellas, á los que levantaron varios templos. Creían también en otras divinidades, y en Manabí tenían un célebre santuario dedicado á una enorme esmeralda que llamaban la diosa *Umiña*.

— 11 —

Vivían en cabañas, construídas de caña y paja, fabricaban sus armas é instrumentos de

labranza, de madera, piedra, ó cobre y hacían sus vestidos de pieles, ó de lana de los llamas, de los que poseían inmensos rebaños.



— 12 —

Ignórase que lengua hablaban, pero si se ha podido averiguar que para escribir se valían de piedritas de varios tamaños y colores.

— 13 —

Su gobierno era monárquico, y la corona se trasmitía solamente á los hijos varones.

— 14 —

Los Caras enterraban á sus muertos den-

tro de una vasija de barro en la que ponían las armas, vestidos y herramientas del extinto. Luego metían la vasija dentro de un hoyo muy profundo.

—15—

Otras veces acostaban los cadáveres sobre la tierra, y con piedras y barro formaban al rededor una especie de bóveda que llamaban *tola*. De estas tolas se encuentran todavía muchas en el interior de la República.

que... —16— ...

Todos los estados limítrofes sucumbieron ánte el poder de los Caras, menos el reino de Puruhá, con su capital Liribamba, el que á cos-

ta de grandes sacrificios, y del heroísmo de sus hijos, supo mantener su independencia.

—17—

Diez Shiris gobernaron sin interrupción gran parte de las tierras ecuatorianas. Pero al llegar al poder el Shiri XI, sucedió que no tuviera hijo varón á quién legar el reino.

—18—

Entonces, tanto para asegurar su sucesión, cuanto para perpetuar el dominio de su casa, derogó la ley antigua estableciendo una nueva, de que por falta de hijos varones, pudiese reinar la hija mayor, juntamente con el príncipe de otra nación que ella eligiese por esposo.

Esta innovación fué bien acogida por los pueblos y poco después, sintiéndose el Shiri cercano á la muerte, casó á su hija, la princesa *Toa*, con *Duchicela*, hijo mayor del rey de Puruhá.

Al bajar al sepulcro el Shiri XI, subieron al trono *Duchicela* y su esposa, y bajo su gobierno alcanzó el reino de Quito su mayor desarrollo, incorporándose á él todos los pueblos que habitaban entonces en lo que es hoy la República, y aún algunos de los del actual Perú.

El reino de los Shiris disfrutó de 150

años de paz octaviana en vida de Duchisela y de su hijo *Autachi*. Al morir este último, pasó el cetro á manos de su primogénito *Hualcopo*.

--22--

Al Sur del Reino de Quito, ó de los Shiris, florecía un poderoso imperio, llamado de los *Incas*, título que usaban sus soberanos, y que equivale á tanto como *Emperador*.

--23--

Su capital era el *Cuzco*, ciudad de muchos habitantes con calles y plazas adornadas de grandes edificios y templos de piedra labrada, consagrados al culto del Sol, divinidad

suprema de los Incas. También los tenían: la Luna, las estrellas y el Arco Iris. Sus figuras estaban imitadas en oro y plata con incrustaciones de piedras preciosas.

—24—

Los primitivos pobladores del Perú fueron salvajes, como los Quitus, y vivían por los valles y las selvas dizeminados en pequeños grupos.

—25—

Un día asomó, por las cercanías del lago Titicaca, un famoso reformador, y con su palabra y hechos fué conquistándose la voluntad y admiración de varias tribus, que, creyendo

veer en él un enviado del cielo, se sometieron voluntarios á sus deseos; pusieron las bases de un gobierno, y se aprestaron á atraerse de grado ó por fuerza las tribus vecinas.

—26—

Este reformador se llamaba *Manco Capac*, y traía consigo una hermosa mujer, de nombre *Mama-Ocillo*, de no menos valer.

— 27 —

Manco Capac y su mujer hicieron creer á los indios rústicos, que ellos eran hijos del Sol, y que su padre los enviaba desde la morada celestial, apenado de su ignorancia, para que los instruyesen y gobernasen á su nombre.

Los indígenas, asombrados de su discurso los adoraron y obedecieron sin réplica. Manco Capac enseñó á los hombres el arte de la guerra, á cultivar los campos, y á vivir en comunidad y sujetos á leyes. Mama-Ocillo mostró á las mujeres como se hacían tejidos de algodón y plumas, y como se atendía á los quehaceres de la casa.

Cuando Manco Capac adiestró un número competente de guerreros, se propuso recorrer el país y reducir mayores naciones, pero ántes de esto fundó una gran ciudad á la que puso por nombre el Cuzco, y de la que hizo su principal residencia, proclamándose emperador de toda la tierra que descubriere y conquistare; tomando por divisa de su rango un fleco carmesí colocado sobre la frente.

—30—

Manco Capac tuvo varios sucesores, quienes fueron ganando para el Imperio todas las provincias que quedaban al Norte del Cuzco, hasta llegar á las fronteras del *Reino de los Shiris*.

—31—

Los Incas del Perú, más ambiciosos que los Shiris, miraron con envidia el floreciente estado vecino, y resolvieron subyugarlo.

—32—

Hualcopo vivía consagrado á la felicidad de los suyos, cuando sin razón ni aviso vió

invadidos sus estados por las formidables huestes del Inca *Tupac-Yupanqui*.

— 33 —

Tupac-Yupanqui sorprendió indefensas á las provincias del Sur, y se apoderó de ellas fácilmente.

— 34 —

El apuro del Shiri Hualcopo era grande. El ataque inesperado, lo encontraba desprovisto de ejército y de material de guerra.

— 35 —

Pero el patriotismo de sus súbditos, que

acudieron en masa á la defensa de la Patria, hizo que pronto estuviera listo un gran ejército con el que ocupó el Shiri, el Reino de Puruhá.

—36—

Tupac-Yupanqui, viendo que Hualcopo le salía al encuentro dispuesto á impedir su avance, le envió un embajador con propuestas de alianza y amistad.

—37—

Hualcopo rechazó indignado tal oferta y preparó á su gente para el combate, encomendando la vanguardia á su hermano, el príncipe *Epiclachima*

Después de algunas escaramuzas se avistaron los dos ejércitos en el nudo de *Tiocajas*, y se trabó la batalla.

La lucha fué sostenida y sangrienta, y solo terminó cuando una flecha artera arrebató la vida al valiente *Epiclachima*, y después de que quedaron tendidos en el campo 16,000 quiteños. El Inca estaba asombrado del valor de sus enemigos.

Hualcopo, derrotado, se retiró con el resto de sus tropas hasta *Mocha*, dejando el rei-

no de Puruhá en manos del victorioso Tupac Yupanqui.

—41—

En Mocha reorganizó su ejército poniéndolo bajo el comando del joven *Calicuchima*, hijo del difunto *Épiclachima*, y en todo superior á su padre.

—42—

Preparado de esta manera concibió el Shiri nuevas esperanzas, rechazando otra vez más, y con mayor energía las reiteradas propuestas de Tupac-Yupanqui, que venía en su seguimiento.

—43—

Tupac-Yupauqui puso sitio á la fortaleza de Mocha que defendía Calicuchima, pero siempre fué rechazado con gran pérdida de gente. 3

—44—

Viendo diezmadas sus tropas, y convencido que era imposible vencer á Calicuchima, se regresó al Cuzco, dejando fuertes guarniciones en las provincias conquistadas.

—45—

Todo el Sur del Ecuador quedó así sometido á los Incas del Perú. Hualcopo murió

al poco tiempo, apesadumbrado por sus desgracias, dejando por sucesor á su primogénito, *Cacha*.

— 46 —

Cacha recobró las tierras que su padre había perdido. *Calicuchima* derrotó á los peruanos, obligándolos á retirarse al otro lado del *Azuay*.

— 47 —

Al recibirse en el *Cuzco* las noticias de estos descalabros, ardió *Tupac-Yupanqui* en deseos de venganza y preparó otra expedición contra el *Shiri*, pero sorprendiéndole la muerte la dejó encomendada á su hijo *Huaina-Capac*.

4

Huaina-Capac empezó por reconquistar con gran trabajo la tierra de los Huancavilcas, y la isla de Puná, luego subió la cordillera, y cual lo hiciera su padre, se propuso forzar el nudo de Tiocajas, donde lo esperaban los de Quito.

En aquella altura se desafiaron por segunda vez las dos naciones rivales. La victoria volvió las espaldas al Shiri, viéndose este obligado á retirarse á Mocha, perseguido de cerca por el feliz Huaina-Capac.

El Shiri Cacha siguió disputando su pa-

trimonio á los advenedizos palmo á palmo, encerrándose por último en las fortalezas de *Hatuntaqui*.

—51—

El Inca dirigió otra invitación al Shiri, pidiéndole que se entregase para evitar el derramamiento de sangre.

—52—

Cacha le respondió con altivez: "*Nunca he buscado la guerra y solamente defiendo á mi Patria, por eso prefiero morir antes que rendirme.*"

—53—

Recibida esta contestación, dió el Inca

—48—

Huaina-Capac empezó por reconquistar con gran trabajo la tierra de los Huancavilcas, y la isla de Puná, luego subió la cordillera, y cual lo hiciera su padre, se propuso forzar el nudo de Tiocajas, donde lo esperaban los de Quito.

—49—

En aquella altura se desafiaron por segunda vez las dos naciones rivales. La victoria volvió las espaldas al Shiri, viéndose este obligado á retirarse á Mocha, perseguido de cerca por el feliz Huaina-Capac.

—50—

El Shiri Cacha siguió disputando su pa-

trimonio á los advenedizos paimo á palmo, encerrándose por último en las fortalezas de *Hatuntaqui*.

—51—

El Inca dirigió otra invitación al Shiri, pidiéndole que se entregase para evitar el derramamiento de sangre.

—52—

Cacha le respondió con altivez: "*Nunca he buscado la guerra y solamente defendo á mi Patria, por eso prefiero morir antes que rendirme.*"

—53—

Recibida esta contestación, dió el Inca

la señal para el combate, y orden de no respetar á los vencidos.

—54—

La batalla se mantuvo indecisa por muchos días, y ya la victoria parecía inclinarse del lado del Shiri, cuando una lanza traidora le atravesó el cuerpo, haciéndolo caer muerto de la silla, mientras peleaba como un leon, en lo recio de la jornada. Tantos indios murieron, que una laguna que había en la cercanía quedó roja de la sangre, llamandose desde entonces *Yahuar-cocha*, que quiere decir: Lago de sangre.

—55—

Apenas expiró el heróico Cacha aclamaron

sus soldados en el mismo campo de batalla, por Shiri, á su hija *Paccha*, protestando que solo aceptarían por Señor, al príncipe que se casase con ella.

—56—

Huaina-Capac le ofreció inmediatamente su mano, y por esta acción política se conquistó el aprecio y voluntad de los bravos quiteños.

—57—

Luego sentó su corte en Quito, adornó la ciudad con hermosos edificios, y se caracterizó por su justicia y tolerancia, haciendo de los dos pueblos uno solo, como si hubiesen sido hermanos.

Huaina-Capac tuvo un reinado largo y próspero, y murió en Quito de edad muy avanzada. En su tiempo se supo que habían aparecido frente á las costa del Perú unos hombres blancos y barbados que navegaban por el mar en grandes buques; eran los primeros españoles que recorrían el Pacífico, después que lo descubrió *Vasco Núñez de Balboa*.

En su testamento, dividió el *Imperio* en dos parte: legando á su primogénito *Huascar*, el Perú, con todas las partes meridionales hasta Chile, y á *Atahualpa*, su predilecto, habido en Paccha, todo lo que ganaron sus abuelos maternos, los Shiris, que es más de lo que posee hoy el Ecuador.

Los hermanos respetaron la voluntad de

su padre, pero á poco, Huascar, mal aconsejado por su madre, mujer ambiciosa, pretendió desmembrar el territorio de su hermano.

—61—

Atahualpa se aprontó á la defensa de sus derechos. De Quito y del Cuzco salieron los ejércitos á combatirse. Los peruanos venían mandados por el general *Atoco*. Los ecuatorianos iban dirigidos por los famosos jefes *Quisquis*, *Calicuchima* y *Rumiñahui*.

—62—

Las primeras victorias fueron para Huascar, y Atahualpa cayó prisionero, pero logró evadirse de la prisión, y volvió á ponerse frente á sus ejércitos.

La pericia y el valor de los quiteños decidieron al cabo del éxito de la guerra. Quisquis y Calicuchima alcanzaron un espléndido triunfo en *Quipaipan*. Huascar cayó prisionero, y fué encerrado en una torre.

Atahualpa entró victorioso á la capital de su hermano, y se proclamó dueño y señor de todo el Imperio de los Hijos del Sol.

Después que el insigne navegante genovés,

protegido por la gran reina española, Isabel la Católica, hubo descubierto la América, en 12 de Octubre de 1492, y luego que dió con el Pacífico el gran explorador Vasco Nuñez de Balboa, varios aventureros pusieron en obra el descubrimiento de nuevas tierras.

—66—

Fundada Panamá, vivían en ella tres españoles muy amigos llamados *Francisco Pizarro*, *Diego de Almagro* y *Hernando de Luque*. Los dos primeros eran soldados, el último, canónigo.

—67—

Algunos audaces navegantes que habían

5

zurcado los primeros el Pacífico, y habían visitado las costas de la cercanía, repetían á menudo que los indios de esos lugares contaban, que más al Sur había un país en que se encontraba mucho oro, y gobernado por un señor muy poderoso.

—68—

Con esta noticia, Pizarro, Almagro y Luque formaron una sociedad para ir en su descubrimiento y dividirse de las utilidades de la empresa.

—69—

El canónigo Luque dió la plata para los preparativos del viaje. Con esos recursos se equiparon tres naves: en una se embarcó Pi-

zarro en otra *Almagro*, y en la última el piloto *Bartolomé Ruiz*. Los expedicionarios llegaron juntos hasta las costas de *Esmeraldas*, y descubrieron la bahía de San Mateo, donde anclaron los buques de Pizarro y Almagro, ordenando á Ruiz seguir más adelante.

—70—

El piloto Bartolomé Ruiz fué el primer europeo que pasó la línea equinoccial del lado de América. En alta mar tropezó con una balza peruana, y después de tomar noticias por señas de la opulencia del Perú, regresó en busca de sus compañeros, llevando consigo dos indiecitos para que aprendieran español y les pudiesen servir de intérpretes en lo futuro.

—71—

Con las noticias traídas por Ruiz, y á

costa de mucho trabajos y sufrimientos, avanzaron los españoles hasta Tumbes. Saltaron á tierra en ánimo de paz, y por lo que vieron y oyeron quedaron convencidos de la riqueza del país que habían descubierto.

— 72 —

Comprendiendo que necesitaban mayor número de soldados y recursos para emprender en la conquista, se regresaron á Panamá. Pizarro partió á España y trajo autorización del emperador Carlos V, rey de España, para que ninguno le impidiese realizar sus propósitos, y aparejando una nueva flota partió á la bahía de San Mateo, en 1531.

— 73 —

De San Mateo siguieron los aventureros

hacia el Sur, unos por mar, y otros por tierra, sometiendo á los indios, y arrebatándoles oro en abundancia hasta la entrada del hermoso Golfo de Guayaquil.

— 74 —

Hallábase Pizarro tomando algún descanso y preparándose para invadir la isla de Puná, cuando una mañana se le presentó en varias balsas el cacique de la isla, *Tumbalá*, y le invitó á pasar á ella.

— 75 —

Llegados á la isla empezaron los conquistadores á cometer muchos excesos por los que los indios se sublevaron y Pizarro tuvo que

sostener una lucha sangrienta, exterminar á casi todos los Punaes, y por último abandonar la isla para seguir á Tumbes.

—76—

Al saltar Pizarro en Tumbes, unos indios se le sometieron voluntariamente y otros se escondieron tierra adentro. Luego que reconoció varios puntos se decidió por el valle de *Tangarara*, y fundó allí la primera población española á la que puso por nombre *San Miguel de Piura*. Cuando sus soldados se hubieron reposado un poco, resolvió Pizarro emprender viaje á *Cajamarca* donde sabía acampaba Atahualpa con sus tropas.

—77—

Mientras el Inca convalecía en Cajamarca

de una herida que había recibido en el muslo durante la guerra, el audáz Conquistador iba en su busca, resuelto á destronarlo, únicamente con 200 hombres.

—78—

Sabedor Atahualpa de la marcha de Pizarro despachó varios mensajeros á que lo saludasen y regalasen á su nombre, ofreciéndole la ciudad de Cajamarca para que reposase en ella. Con este propósito salió á acampar el Inca con sus tropas bajo toldos, á algunas millas de distancia.

—79—

El 15 de Noviembre de 1532 entraron

los españoles á Cajamarca, divisaron á lo lejos el gran campamento de Atahualpa, y tomaron posesiones estratégicas en las casas de la plaza principal.

—80—

Deseando atraerlo cuanto ántes á la emboscada que le tenía preparada, despachó Pizarro á Hernando de Soto para que dijese á Atahualpa que esperaba recibirlo lo más pronto en la ciudad.

—81—

Atahualpa contestó que lo haría al día siguiente, y en efecto se presentó ricamente vestido, sentado en andas de oro, y seguido de guardia numerosa.

—82—

Fray *Vicente Valverde* fué el primero que salió á recibirlo con una biblia en la mano, diciendole por medio del intérprete *Felipillo* que la verdadera religión estaba encerrada en ese libro, y que él debía creer en ella para salvarse.

—83—

Atahualpa tomó el libro, lo abrió, y miró en él; pero como no sabía leer ni entendía el latín, arrojó al suelo el libro exclamando que no veía nada.

- 84 -

Valverde se entró entonces á la casa don-

6

de estaba escondido Pizarro, y este ordenó que se disparase un cañonazo que era la señal convenida para precipitarse sobre los indios.

—85—

El ruido de los fusiles y la presencia de los caballos que los indios no conocían, hicieron que estos se desbandaran, muriendo ántes muchos que trataron de rescatar á su rey, el que quedó preso en poder de los españoles.

—86—

Convencido el Inca de que Pizarro y los suyos daban al oro la mayor importancia, creyó poder obtener su libertad, ofreciendo por ella llenar un aposento, de este metal, hasta donde él alcanzase con el brazo alzado.

—87—

Pizarro aceptó la proposición, y el Inca despachó comisiones á que trajesen de todo el imperio el oro de los palacios y templo; con lo que muy pronto dió cumplimiento á su palabra.

—88—

Pizarro faltó á la suya; aconsejado por algunos de sus capitanes, hizo acusar á Atahualpa de querer sublevarse contra ellos, y ordenó que fuese quemado vivo en la plaza de Cajamarca.

—89—

Atahualpa recibió la sentencia con sereni-

dad. Protestó de su inocencia, y consintió en ser bautizado, siempre que no lo entregasen á las llamas, lo que consideraba una muerte infame. Fué ahorcado con gran sentimiento de sus súbditos.

—90—

La muerte de este gran Emperador no puede imputarse á la nación española. Así como Pizarro y sus malos consejeros mancharon su conciencia con este crimen horrible, otros nobles españoles que no estuvieron presentes en ese momento, por haber estado desempeñando algunas comisiones, protestaron con energía al tener conocimiento de él. La Historia ha recojido sus nombres para orgullo de sus descendientes. El principal de estos fué Hernando de Soto.

—91—

Con el triste fin de Atahualpa, y la

muerte de Huascar, que le dieron sus carceleros en el Cuzco, por temor de que se aliase con los españoles por vengarse de su hermano victorioso, quedaron el Perú y el Ecuador sometidos á España.

—92—

Quisquis, Calicuchima y Rumiñahui se pusieron al frente de los ejércitos y defendieron á su Patria por algún tiempo, luchando contra Pizarro, Sebastian Benalcázar y Diego de Almagro, hasta que fueron aprehendidos y ejecutados.

—93—

Entre los muchos españoles que venían á

la América, ávidos de riqueza y fama, sobresale el famoso conquistador Pedro de Alvarado. Vino de Centro América al Ecuador, seguido de pocos hombres resueltos, en busca de Quito; donde se decía había mayores tesoros que en el Cuzco. Saltó con su ejército en la bahía de Caráquez, se internó en las selvas, navegó los ríos de la costa, y por último subió la cordillera por el lado del Chimborazo, pasando hambre, sed, y combatiendo á cada instante con los indios que le disputaban el paso. Al fin se encontró con Benalcázar y le cedió su ejército y armas por una cantidad de dinero.

— 94 —

Una vez que los indios, comprendiendo lo inútil de su resistencia, se entregaron voluntariamente al gobierno de los españoles, empezaron estos á fundar ciudades en el territorio conquistado. *Sebastián de Benalcázar* fundó la ciudad de San Francisco de Quito en 1534. *Francisco Pacheco*, la de Portoviejo en 1535, y el mismo Benalcázar la de *Santiago de Guayaquil*, en 1535.

— 95 —

La primera Guayaquil no estaba situada donde hoy se encuentra. Asaltada varias veces y reducida á cenizas por los indios Huancauilcas, fué fundada definitivamente en 1537, al pié del cerro, por el célebre capitán *Francisco de Orellana*.

— 96 —

Muy pronto estalló la discordia entre los conquistadores. Pizarro y Almagro, olvidando el juramento sagrado que hicieron en Panamá de ser amigos fieles y de repartirse por igual los despojos de la empresa, se llenaron de ambición, queriendo ser cada uno superior al otro.

— 97 —

Esta fué la causa de las primeras guerras

civiles que azotaron la América. Los españoles se dividieron en dos bandos: los *pizarristas*, y los *almagristas*, declarándose guerra sin cuartel.

—98—

Los hermanos de Pizarro, Gonzálo y Hernando, vencieron é hicieron ahorcar al Mariscal don Diego. Los amigos de Almagro asesinaron poco después á Francisco Pizarro en su palacio de Lima y proclamaron gobernador de la colonia al hijo de Almagro.

—99—

Gonzalo Pizarro, que era gobernador de Quito había ido entre tanto en busca de nuevas tierras hacia el Oriente, acompañado de Francisco de Orellana, el que lo abandonó con parte de los expedicionarios, descubrió el rio

Amazonas y navegando sus aguas salió al Atlántico y llevó á España la noticia de su importante exploración.

— 100 —

Cuando Gonzalo, perdido mucho tiempo entre las selvas, logró retornar á Quito, supo del asesinato de su hermano Francisco y también que el joven Almagro había sido vencido y ajusticiado por un comisionado que había venido mandado de España, llamado *Vaca de Castro*.

— 101 —

Mientras los españoles se combatían entre ellos, los indios, sobre quienes pesaban todo género de abusos, empezaron á sublevarse.

7

Cuando el Emperador Cárlos V, que gobernaba España, supo las guerras que había en sus colonias de América, y los abusos que se cometían contra los pobres indios, lo que le había comunicado el buen padre *Bartolomé de las Casas*, mandó al Perú, con el nombramiento de virrey, y con el objeto de castigar á los amonitados, y aliviar la situación de los indios, á *Blasco Núñez Vela*.

Gonzalo Pizarro, guiado de malas pasiones puso preso á Vaca de Castro, tremoló abiertamente el pendón de la rebelión contra Blasco Núñez Vela, lo venció en la batalla de *Iñaquito*, y le hizo cortar la cabeza.

Indignado Cárlos V del proceder de Gon-

zalo, despachó nuevamente á *La Gasca*, con órdenes severas de castigar al rebelde. La Gasca enseñó en todas las ciudades de América las instrucciones del Emperador, con lo que muchos se pusieron de su parte. Gonzalo fué vencido en la batalla *Jaquijaguana*, y ejecutado al siguiente día por traidor á la causa de su rey.

—105—

En tiempo de La Gasca, fundó la ciudad de Loja, *Alonso de Mercadillo*, y la de Cuenca, *Gil Ramírez Dávalos*.

—106—



El Obispado de Quito se erigió en 1554

por bula del Pontífice *Paulo III*, y el primer obispo nombrado fué *Garci Díaz Arias*.

—107—

Los vecinos de Quito solicitaron de Felipe II, rey de España, el establecimiento de un gobierno propio con el nombre de *Audiencia de Quito*. El monarca resolvió favorablemente la petición y creó la Audiencia con un distrito mayor que el que tiene actualmente la República. El primer presidente de la Audiencia se llamó don *Hernando de Santillán*.

—108—

En 1587 se apoderó de la Puná el inglés *Cavendish*, pero fué arrojado de la isla por fuerzas que bajaron de Guayaquil al mando del gobernador *Reinoso*.

—109—

En 1591 ordenó Felipe II que se estableciese en sus dominios el *impuesto de alcabalas*, ó sea la obligación de pagar el 2% sobre el precio de todo lo que se vendía. Los quiteños que pagaban ya impuestos crecidos protestaron y hasta quisieron independizarse de España. El motin que iniciaron es conocido con el nombre *Revolución de las Alcabalas*. A la postre los quiteños tuvieron que aceptar aunque de mala gana, la resolución del monarca.

—110—

La ciudad de Riobamba fué fundada en 1588 por *Martín de Aranda*, y la de Ibarra en 1606 por don *Cristobal de Troya*.

—111—

En 1624 aparecieron nuevamente frente á

Puná los piratas holandeses capitaneados por *Gubernat*, subalterno de *Jacobo L'Hermite*, que, aprovechando de la guerra que sostenía su patria con España, asaltaba los puertos del Pacífico.

— 112 —

Atacaron Guayaquil y la incendiaron por diversos puntos, pero aunque la ciudad quedó en estado de ruina, cupó el triunfo definitivo á los guayaquileños mandados por el corregidor *José de Castro*. *Gubernat* murió en el combate al pié de la Planchada, y los piratas tuvieron que retirarse muy maltrechos.

— 113 —

En 1660 hizo el Pichincha una erupción

formidable que arrasó todas las sementeras del valle de *Chillo*. La ceniza que arrojó el volcán cayó en las ciudades de Guayaquil y Loja. Varios pueblos inmediatos al volcán quedaron totalmente destruídos.

— 114 —

En 1684 asaltó Guayaquil el pirata inglés *Eduardo David*, pero fué compelido á retirarse. En 1687 la saquearon é incendiaron los capitanes *D' Hout* y *Picard*, imponiendole una fuerte contribución.

— 115 —

En Junio de 1698 dos formidables terremotos redujeron á escombros las ciudades de Latacunga, Ambato y Riobamba.

— 116 —

Durante el año de 1709, debido á la inercia del Gobernador, penetró á la ría y se apoderó de Guayaquil, saqueándola é imponiéndole una fuerte contribución, el pirata inglés *Woods Rogers*.

← 117 —

La Audiencia de Quito fue suprimida por Felipe V en 1718, y estas provincias dejaron de depender del virreinato del Perú y fueron incorporadas en el virreinato de *Santa Fé de Bogotá*.

— 118 —

En 1736 llegaron á Quito los sabios fran-

ceses *Godin, Bouger y la Condamine*, en compañía de los españoles *Jorge Juan y Antonio de Ulloa*.

Venían enviados por la Academia Científica de Francia á efectuar mediciones cerca de la línea equinoccial. En *Caraburo* y en *Oyambaro* levantaron dos pequeñas pirámides para indicar un sitio por donde pasa la línea.

—119—

La Fiebre Amarilla que tantos estragos hace en Guayaquil entre los extranjeros, fué importada de Panamá en 1740 por los galeones del rey. Su aparición en Guayaquil costó 4,000 vidas.

—120—

En 1780 nació en Guayaquil. *José Joa-*

8

quín de Olmedo, gloria del Ecuador y orgullo de la América. Fué el Padre de la Patria, el ídolo del pueblo; poseyó todos los talentos, practicó todas las virtudes.

--121--

Guayaquil fué siempre perseguida de los incendios, Algunos de sus amantes hijos hicieron venir de España en 1795 la primera bomba, con lo que se pudo combatirlos mejor El mayor donante de este precioso elemento se llamó don *Silvestre Gorostiza y Villamar.*

— 122 —

La floreciente ciudad de Riobamba fué sepultada en 1797 á causa de un violento

terremoto. Los sobrevivientes la reedificaron en el lugar en que hoy existe.

— 123 —

La imprenta, la maravillosa creación de Gutenberg, se estableció en el Ecuador para 1755. Los Jesuitas llevaron á Quito la primera prensa. El primer periódico, que se publicó en el país se llamó *Primicias de la Cultura de Quito*, y lo redactó el sabio doctor *Santa Cruz y Espejo*.

— 124 —

La peste de viruelas hacía grandes estragos en la América. Cuando el insigne inglés *Jenner* descubrió la vacuna y empezó á go-

zarse de sus beneficios en Europa, el rey Carlos IV de España envió á sus colonias una expedición dirigida por don *José Salvany* con el objeto de propagarla. A Guayaquil trajo el primer grano el *Dr. José Julián Gonzáles*.

— 125 —

Los americanos venían sintiéndose inquietos y descontentos con el gobierno español, á causa de los muchos abusos de que eran objeto. Varios sujetos trabajaban secretamente por la independencia.

— 126 —

Norte América se había sacudido de la tutela de Inglaterra dando el ejemplo de libertad. Desde entonces asechaban los patriotas ocasión propicia para insurreccionarse.

— 127 —

Al saber los quiteños que España se hallaba en guerra abierta contra Napoleón, que quería subyugarla, y que el rey Fernando estaba prisionero, se reunieron secretamente algunos patriotas en casa de doña *Manuela Cañizares*, y después de conferenciar, resolvieron apoderarse del gobierno y proclamar una Junta Soberana.

— 128 —

El 10 de Agosto de 1809, aprehendieron en su palacio al Presidente *Ruíz de Castilla*, se apoderaron de los cuarteles, y nombraron la *Junta Soberana*, presidida por don *Juan Pío Montúfar*.

— 129 —

Queriendo la Junta independizar todo el

país, organizó un ejército que puso á las órdenes de don *Juan Salinas*.

—130—

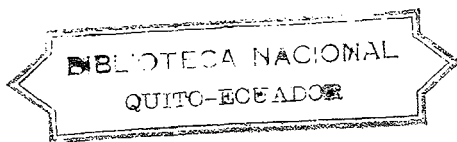
Cuando las autoridades españolas del Norte y del Sur supieron la sublevación de Quito, despacharon tropas al encuentro del ejército de Salinas. Vencido este, tuvo que replegarse á Quito.

—131—

Angustiados los patriotas hicieron un convenio con Ruiz de Castilla; volvieron á repoblarlo en la presidencia, á trueque del juramento que este les hizo de dejarlos en libertad y de garantizarles la vida.

—132—

Ruiz de Castilla faltó á su juramento; una vez que se vió rodeado de 500 soldados que vinieron de Lima en su auxilio, al mando del coronel Arredondo, redujo á prisión á más de 60 patriotas y mandó á instruirles un sumario.



—133—

Indignado el pueblo de Quito de semejante proceder se propuso libertar á los presos, y el 2 de Agosto de 1810 atacó con denuedo el cuartel donde se hallaban. Desgraciadamente fué rechazado y los presos fueron asesinados sin misericordia en sus mismos calabozos, por las tropas de Lima.

—134—

Los principales de estos primeros márti-

res de nuestra libertad, fueron: *Salinas, Morales, Quiroga, Arenas, Riofrio, y Peña*. La gratitud nacional ha grabado sus nombres, en una columna que se levanta majestuosa en la plaza principal de Quito. Pero más que en el bronce y en el mármol, deben estar grabados estos nombres en el corazón de todo buen ecuatoriano.

— 135 —

Cuando en España se supo de las alteraciones de Quito fué enviado don *Cárlos Montúfar* con encargo de influir en la pacificación de estos pueblos. Montufar, que era quiteño, empezó á trabajar por la independencía de su patria, estableció otra Junta y obligó á renunciar á Ruiz de Castilla.

— 136 —

Después de varios disturbios en que triun-

faron los realistas, se sucedieron en la presidencia de Quito varios gobernantes españoles, hasta el *General Aimerich* que estaba destinado á ser la última autoridad colonial.

— 137 —

Puede decirse que la guerra de Independencia sud-americana se inició formalmente con la expedición del general *Francisco de Miranda* á las costas de *Venezuela*.

— 138 —

Ya para 1816, después de serios reveses, triunfos sangrientos, y grandes sacrificios, habían proclamado su libertad, guiados por el

9

genio de Bolívar y San Martín: *Venezuela, Nueva Granada, Argentina y Chile.*

— 139 —

El móvil de la guerra era el mismo en todas las secciones de América: el de la completa separación del gobierno de España. Así pues, los estados libres procuraban auxiliar á los que aún permanecían sujetos á la corona.

— 140 —

En 1815 la República Argentina aparejó una escuadra que puso á órdenes del almirante *William Brown*, á quien encomendó asaltar los puertos que en el Pacífico ocupaban los españoles, especialmente el de Guayaquil,

que era el más importante, y su primer astillero.

— 141 —

El 9 de Febrero de 1816 se presentó Brown frente á la ciudad y empezó á bombardear las fortalezas españolas. Como las autoridades habían regado la voz de que el Almirante argentino era *pirata*, y como por otra parte era numerosa la guarnición de la plaza, los patriotas de Guayaquil no pudieron aprovechar de esta ocasión para independizarse.

— 142 —

Obligado el pueblo á combatir al supuesto pirata, lo hizo con tales bríos que tomó

prisionero al Almirante en uno de sus buques que varó en la playa. Días después lo canjearon por otros sujetos españoles que habían sido apresados por la escuadra, en viaje á Guayaquil.

— 143 —

Los Guayaquileños que con más enegía venían trabajando secretamente por la libertad de su patria, sufriendo á veces prisiones, persecuciones, y destierros, eran: *José Joaquín de Olmedo, Vicente Rocafuerte, Vicente Ramón Roca, Jacinto Bejarano y Leocadio Llona*, acompañados de *José Villamil*, que había hecho de Guayaquil su patria adoptiva.

— 144 —

El almirante de Chile, *Juan Illingworth*,

en su famosa corbeta "*Rosa de los Andes*" recorría las costas ecuatorianas, trabando combates por nuestra independencia.

—145—

El entusiasmo de los guayaquileños aumentaba día á día con las noticias que se recibían secretamente de los progresos de la *Revolución*, tanto en Colombia como en el Perú.

—146—

Tres oficiales venezolanos, adictos á la independencia: el mayor *Miguel Letamendi*, y los capitanes *León de Febres Cordero* y *Luis Urdaneta*, que estaban de tránsito en

la ciudad, aconsejaron á los conjurados apresurar el golpe.

— 147 —

Comprometidos varios cuerpos de la guarnición por sus respectivos jefes, y asaltados los cuarteles por los patriotas, capitaneados por Cordero, Urdaneta, Escobedo y Villamil, proclamó Guayaquil su independencia el 9 de *Octubre de 1820*.

— 148 —

El primer paso del pueblo fué nombrar al doctor *Olmedo*, jefe del gobierno civil de la provincia, encomendando las funciones militares á una Junta que presidía el teniente coronel *Gregorio Escobedo*, oriundo del *Cuzco*, en el *Perú*.

— 149 —

La bandera nacional de la nueva república se componía de cinco fajas horizontales: tres azules y dos blancas; en la central campeaban tres estrellas.

— 150 —

El pensamiento de Olmedo y de la mayoría de los promotores de la insurrección era el de crear una nación que abarcase todo el territorio de la Audiencia de Quito. Obedeciendo á este propósito se empezaron á organizar tropas para libertar el resto del país, y se convocó un colegio electoral, el que suprimió el mando militar á Escobedo, que lo había ejercido despóticamente, dictó una constitución provisoria, nombró una *Junta Suprema de Gobierno* compuesta del *Dr. Olmedo*, don *Francisco Roca* y el teniente coronel *Rafael Jimena*. Como secretario fué designado el doctor *Francisco Marcos*.

La Junta Suprema levantó una división de 1800 hombres á órdenes de Cordero y Urdaneta. Abierta la campaña contra los realistas del interior, pudieron apoderarse de Cuenca y avanzaron hasta muy cerca de la capital, consiguiendo que casi todos los pueblos se adhriesen á la causa de Guayaquil, pero, derrotados en *Huachi*, en las inmediaciones de Ambato, se vieron obligados á retroceder á Guayaquil.

Sin desalentarse los patriotas por el revés sufrido, reorganizan el ejército y encomiendan su dirección, al coronel argentino *José García*, quién rindió la vida en la desastrosa jornada de *Tanizahua*, fatal á las armas de la patria. Los españoles le cortaron la cabeza y la llevaron á Quito en triunfo.

—153—

La imprenta fué introducida á Guayaquil por el patriota don Francisco M. Roca, quién de su peculio particular costeó la mayor parte de su valor. El primer periódico que se publicó en la ciudad se llamó "*El Patriota de Guayaquil.*"

—154—

Cuando supo Bolívar el pronunciamiento de Guayaquil, mandó en auxilio de los patriotas algunos batallones á órdenes del general *Antonio José de Sucre*. Sucre traía la comisión secreta del Libertador, de conseguir que esta provincia se anexase á Colombia. San Martín que abrigaba iguales esperanzas acerca de su incorporación al Perú, había enviado también ánte la Junta, agentes confidenciales para que trabajasen en el mismo sentido.

—155—

Pero la Junta Suprema rechazó estas pretensiones y declaró que solo al Congreso le tocaba resolver la actitud que asumiese la provincia entre las naciones del Continente.

—156—

Sucre tuvo que conformarse con el nombramiento de General en Jefe del ejército de Guayaquil y de las tropas auxiliares.

—157—

Abiertas nuevamente las operaciones sobre la Sierra, destrozó Sucre la división de Gonzáles en la gloriosa batalla de *Yahuachi*; avanza

á Quito, y es á su vez derrotado en el mismo fatídico campo de *Huachi*, por un nuevo cuerpo que levantó Gonzáles. En esta acción murió heroicamente el joven guayaquileño *José de Antepara*.

—158—

Sucre tuvo que volver á Guayaquil donde reorganizó su ejército, al que se incorporó una división peruana que mandaba en ayuda de Guayaquil el general San Martín, dirigida por el coronel *Andrés Santa Cruz*.

—159—

Al frente de estas fuerzas, y después de haber ocupado Cuenca y otras poblaciones,

se presentó Sucre en las faldas del Pichincha resuelto á terminar con la dominación española en la Presidencia.

—160—

El 24 de Mayo de 1822, se dió á esa incommensurable altura la histórica *batalla de Pichincha*, que decidió de la libertad del Ecuador. El joven *Abdon Calderón* escaló en ese día el templo de la gloria dando su vida por la patria, y dejándonos el ejemplo de como debemos defenderla.—Aimerich tuvo que capitular y la ciudad de Quito abrió sus puertas á los Libertadores.—Calderón pertenecía al batallón guayaquileño "*Yaguachi*."

—161—

Al día siguiente fué agregada Quito á

la República de Colombia, y poco tiempo después vino de Pasto el Libertador, siendo recibido en triunfo por sus habitantes.

— 162 —

Acto continuo pasó Bolívar á Guayaquil, dispuesto á incorporarla violentamente á Colombia. En la Provincia había tres partidos: El que quería la completa independendencia, y el establecimiento del verdadero régimen republicano, al que pertenecían *Olmedo, Roca, Jimena* y la mayor parte de los patriotas y vecinos distinguidos. El que pretendía la agregación á Colombia, formado de algunas personas de viso, fanáticos de la gloria de Bolívar, y que contaban con el apoyo de los soldados colombianos. El que trabajaba por la anexión al Perú, poco numeroso, é interesado en este paso por las ricas ofertas y honores que le brindaba aquel gobierno.

Desde que Bolívar puso la planta en la ciudad, empezaron los motines y asonadas de los colombianos, y este gran hombre, mal aconsejado, consintió en que se presionase la voluntad general y, alegando fútiles pretextos, desconoció un gobierno civil, compuesto de hombres patriotas y honrados, y elegido por la voluntad del pueblo, é incorporando atentoriamente la provincia á Colombia, cosa que pudo haber conseguido por los medios de la persuasión, estableció el primer gobierno militar, causa de los males de nuestra Patria.

Estando Bolívar en Guayaquil vino á visitarle desde Lima el general José de San Martín. Aquí tuvo lugar la célebre entrevista de los dos Héroes americanos quienes después de haber fundado naciones libres en el

Norte y en el Sur del Continente, se conocieron, dándose la mano por primera y última vez.

—165—

Convenidos en que Bolívar continuaría la lucha por la emancipación del Perú donde los españoles ofrecían la mayor resistencia, San Martín, abandonando la vida pública, se retiró á vivir tranquilo en Francia. Allí murió más tarde rodeado del cariño á que lo habían hecho acreedor sus grandes virtudes, y bendecido por los pueblos que había libertado.

—166—

El Libertador, después de sofocar la re-

belión del realista Agualongo en Pasto, y á instancia de su Congreso, pasó al Perú á la cabeza de un grau ejército y acompañado de Sucre, Córdova y otros de sus mejores generales.

— 167 —

El *6 de Agosto de 1824*, obtuvo un espléndido triunfo en *Junín*, y el *9 de Diciembre* del mismo año, desbarató en Ayacucho el último ejército español en América. Al poco tiempo, se fundó la *República de Bolivia*. Las victorias de Junín y Ayacucho han sido cantadas en versos magistrales por nuestro eximio compatriota, hombre de estado, y poeta; doctor José Joaquín Olmedo.

— 168 —

Terminada la guerra de la Independencia

parecía que las jóvenes repúblicas, fundadas á costa de tanta sangre y sacrificios, debían entregarse de lleno á gozar de las bendiciones y beneficios de la paz, sin la cual es imposible todo progreso.

—169—

Pero el General Lamar, Presidente del Perú, aunque cuencano de nacimiento, y por consiguiente colombiano, provocó, instigado por varios estadistas y militares peruanos, celosos del engrandecimiento de Colombia y de las glorias de su Libertador, el escándalo de guerra fratricida entre pueblos recién libertados, hijos de la misma madre, y con la propia partida bautismal.

—170—

Inopinadamente, y sin declaración de gue-

“

rra se presentó en la ría de Guayaquil la Es-
cuadra peruana. que mandaba el Almirante
Guise y empezó á bombardear la ciudad. La
escuadra fue repelida y el Almirante murió en
la refriega debido á un cañonazo certero que
barrió el puente del buque en que se hallaba.

— 171 —

El defensor de la plaza de Guayaquil, Ge-
neral Juan Illingworth, sin noticias de ningún
género acerca de los otros sucesos de la guerra,
y queriendo evitar la total destrucción de la
ciudad, bombardeada á diario y sin piedad por
los buques peruanos, acordó su entrega al ene-
migo. Fué en virtud de un convenio que los
peruanos ocuparon su recinto.

— 172 —

Mientras tanto el ejército colombiano,

guiado por el invicto Sucre y por el no menos aguerrido general *Juan José Flores*, venezolano, Comandante de Armas de Quito; aunque inferior en número, alcanzó una espléndida victoria sobre los invasores peruanos en las llanuras de *Tarqui*, el 27 de Febrero de 1829.

— 173 —

A consecuencia de este hecho de armas se celebró entre los beligerantes el tratado de *Jiron*, por medio del cual el gobierno peruano se comprometía á devolver Guayaquil y á regular sus fronteras, según la división política de ambos virreinos en 1809.

— 174 —

Los peruanos quisieron retener Guayaquil

apesar de la fé empeñada, por lo que Bolívar se vió obligado á emprender la llamada campaña de Buijo. Solo cuando estuvo cerca de la ciudad fué esta desocupada por el enemigo.

—175—

El Perú ha venido eludiendo hasta la fecha el cumplimiento del tratado del año 1829, apesar de los reclamos del Ecuador, *sucesor de Colombia en estos derechos*, por lo que este asunto se halla sometido al arbitraje del rey de España, cuya decisión se espera de un día á otro.

—176—

Después de Tarqui, fué nombrado el Ge-

neral Flores, Prefecto general del Sur. El 12 de Mayo de 1830, á instigación de Flores, los departamentos del Sur se proclamaron en *estado independiente*, protestando que seguirían perteneciendo á Colombia en la forma federal. Flores fué nombrado primer presidente.

— 177 —

El 4 de Junio de 1830 en viaje de Bogotá á Quito, y mientras atravezaba las montañas de *Berruecos* fué alevosamente asesinado el Gran Mariscal de Ayacucho, sin que hasta hoy se sepa á ciencia cierta quién fué el instigador de tan horrendo crimen.

— 178 —

Bolívar, el Libertador de un mundo murió de pesar poco después viendo en continuas

revueltas, y presas del militarismo, á las repúblicas por él fundadas. Falleció este gran hombre en la quinta de *San Pedro Alejandrino*, en las cercanías de *Santa Marta*, sin tener una camisa propia que ponerse. Su recuerdo vive hoy en el corazón de todo patriota americano. Sus restos reposan en una suntuosa capilla de la ciudad de Caracas, lugar de su nacimiento.

— 179 —

1ª Presidencia de Flores.

1830 á 1835

El del General Juan José Flores fué un gobierno militar. El pueblo recibió al principio con entusiasmo su elección porque por entonces gozaba en el país de gran popularidad. Pero los excesos que cometieron sus subalternos, y que dejó sin castigo, fueron causa de que su prestigio viniese á menos dia á dia.

—180—

Presidencia de Rocafuerte.**1835 á 1839.**

Don Vicente Rocafuerte subió al poder mediante un convenio con Flores y con el apoyo de este Jefe. Rocafuerte sirvió á la nación con desinterés y patriotismo, poniendo en juego su gran talento y vasta ilustración. Su gobierno se distinguió especialmente por el fomento de la instrucción pública. Fundó en Guayaquil el colegio "San Vicente" y varios planteles en Quito y otras ciudades. Atendió al arreglo de la Hacienda Nacional, estimuló las Industrias y las Artes, dió protección á la Agricultura é hizo que se promulgasen algunas buenas leyes. Mandó también restaurar las pirámides de Caraburo y Oyambaro levantadas por los sabios franceses, cuyas inscripciones había mandado á borrar el gobierno español.

—181—

2ª Presidencia de Flores.**1839--1843**

En este segundo período del General Flo-

res se celebró el tratado de paz, amistad y comercio con España, por medio del cual reconoció esta última nación la independencia del Ecuador (1840.) También por entonces (1842) se desarrolló en Guayaquil la terrible enfermedad llamada *fiebre amarilla*, importada de Panamá en la goleta "Reina Victoria." Causó víctimas innumerables, y solo pudo ser desterrada mediante los patrióticos esfuerzos del Sr. Rocafuerte que era gobernador del Guayas. La conducta de este eminente compatriota durante aquellos días luctuosos fué tal que se la ha calificado de «página de oro,» de su meritoria vida pública.

— 182 —

3ª Presidencia de Flores

1843--1945

Proclamado Flores por tercera vez, y habiendo perdido su popularidad á causa de sus muchos desaciertos, el pueblo de Guayaquil

se unió al cuerpo de Artillería, venció al resto de la guarnición, y proclamó, el 6 de Marzo de 1845, un *gobierno provisorio*, compuesto de los notables ciudadanos: *José Joaquín Olmedo*, *Vicente Ramón Roca*, y *Diego Noboa*. Después de sangrientos combates habidos en «La Elvira» entre las tropas del gobierno provisorio mandadas por el General Elizalde y las de Flóres, por el feróz Otamendi, se avino Flóres á dejar el poder, y salió de la República.—Puede decirse que el fruto de esta revolución fué el que todos los ecuatorianos entrasen al verdadero goce de sus derechos, pues hasta aquí habían vivido pospuestos á los extranjeros (colombianos y venezolanos) de que Flóres vivía rodeado.

—183—

Presidencia de Roca.

1845--1849

El gobierno de Vicente Ramón Roca fué

12

un gobierno civil que dió prueba de que puede administrarse la cosa pública sin el sistema de las violencias. Elegido presidente por la Convención reunida en Cuenca, este distinguido hombre público, ajustó estrictamente sus actos á la ley, se rodeó de hombres honrados, impulsó el progreso de la Nación, acató la libertad de la prensa en su más alta manifestación, debeló varias revoluciones sin derramar una gota de sangre, y, cual lo declara un imparcial historiador, al día siguiente de terminado su período constitucional, este republicano Presidente salió modestamente de la capital, llegó á Guayaquil, su ciudad natal, y volvió á los hábitos y costumbres de la vida privada, teniendo que emplearse en una oficina de comercio para atender á su subsistencia.

— 184 —

Presidencia de Noboa.

1850-1851

La administración de don Diego Noboa,

guayaquileño, de familia respetable, que llegó al poder con la cooperación del general Urbina, duró escasamente un año. Este mismo Jefe lo depuso por una revolución llevada á cabo en Guayaquil, y lo desterró al Perú. Sin embargo, en los pocos días que ocupó la presidencia, se distinguió el Sr. Noboa por su pureza en el manejo de las rentas públicas, y por la acertada designación del personal administrativo.

—185—

Presidencia de Urvina.

1852--1856

Del General José María Urvina puede decirse que procuró hacer un buen gobierno, y que respetó la prohibición de quitar la vida por delitos políticos, concedió á la prensa completa independencia, buscó colaboradores competentes, é introdujo importantes reformas en la hacienda pública, decretó *la abolición de*

la esclavitud en la República, haciéndose acreedor por este noble proceder á las bendiciones de la posteridad. Urvina derrotó la expedición que trajo al Ecuador el General Flóres, que á todo trance procuraba volver á apoderarse de los destinos del país.

— 186 —

Presidencia de Róbles

1856--1859

El General Francisco Róbles llegó al poder protegido por Urvina. Durante su período, el Perú, quebrantando hasta los más triviales preceptos del Derecho Internacional, invadió nuestra Patria alentado por algunos hijos espúreos que querían servirse de esta criminal conducta para adueñarse del mando. Róbles dió un decreto declarando traidores á la patria á todos los que estuviesen en connivencia con el eterno enemigo.

-187-

1ª Presidencia de García Moreno**1861-1865**

El Dr. Gabriel García Moreno es la figura más saliente de nuestra historia republicana.

Dotado de un gran talento y de una profunda ilustración, amante del progreso de su patria, honrado á toda prueba, pero de carácter impetuoso, absolutista y sin ningún respeto por la vida de sus semejantes, hizo al Ecuador muchos bienes, pero le causó también grandes males. Su voluntad fué la ley de la República. Gobernó autocráticamente y los pueblos tuvieron que sufrirle como á tal durante su larga dominación. Hay que decir sin embargo que con frecuencia sirvió su absolutismo para corregir ciertos abusos que ejercitaban los poderosos contra los débiles precaviéndose de antemano con las disposiciones de la ley.

García Moreno se caracterizó por la pureza en el manejo de los caudales públicos y por la energía que puso al servicio del progreso material del país. Inició con los propios recursos del Erario la obra del Ferrocarril á Quito, construyó la gran Carretera nacional, el Observatorio Astronómico, el Conservatorio, do-

tándolos de excelentes profesores que hizo venir de Europa abrió caminos y canalizó ríos. De García Moreno dice atinadamente uno de sus biógrafos que «contrista el espíritu tener que echar en el otro platillo de la balanza, tantos y tantos actos de crueldad, tanta sangre derramada sin necesidad, tantas torturas impuestas, tantos castigos infamantes, tantas víctimas sacrificadas por su fanatismo político, por su soberbia, por su iracundia, por su inhumana terquedad.

—188—

Presidencia de Carrión.

1865-1867

Don Jerónimo Carrión fué impuesto por García Moreno. Durante su administración (1866) envió España una escuadra á bombardear los puertos del Pacífico. Todas las na-

ciones sud-americanas se aliaron para defender su integridad.

— 189 —

Presidencia de Espinosa.

1862--1863

El doctor Javier Espinosa, llamado con justa razón el ciudadano sin mancha, debió su elección á influjos del mismo García Moreno. No obstante lo derrocó por una sublevación de cuarteles verificada en la capital. Privó así al país de un buen magistrado, y constituyéndose en poder, defraudó las esperanzas del país que pedía como sucesor de Espinosa al Dr. Francisco X. Aguirre, verdadero repúblico, y uno de los hombres mas importantes que haya producido el Ecuador.

— 190 —

2ª Presidencia de García Moreno

1853--1875

García Moreno gobernó sin contradicción

tal era el terror que inspiraba al pueblo. Más el 6 de Agosto de 1875, varios jóvenes conjurados lo atacaron en el portal del palacio de Gobierno de Quito y le dieron muerte. El principal de los asaltantes se llamaba Rayo.

— 191 —

Presidencia de Borrero.

1875--1878

Don Antonio Borrero, notable hombre de estado ecuatoriano subió al solio presidencial por el voto libre de la mayoría de sus conciudadanos. Su proceder se encaminaba al estricto cumplimiento de la constitución que había jurado sostener, cuando sus más entusiastas admiradores, entre estos el Comandante de Armas de Guayaquil, General Ignacio Veintemilla, se insurreccionaron en esta ciudad y lo derrocaron después de varios combates.

— 192 —

Presidencia de Veintemilla

1878--1882

El General Ignacio de Veintemilla gover-

nó con un partido personal y no propendió gran cosa al adelanto del pueblo. Terminando su mandato se proclamó Dictador, por lo que los pueblos se insurreccionaron contra él y después de una larga campaña, que terminó con la toma de Guayaquil, se vio precisado á abandonar el país.

—193—

Presidencia de Caamaño

1883--1888

José María Plácido Caamaño fué designado para regir los destinos del país después de la caída de Veintemilla. Su gobierno se preocupó un tanto de la instrucción pública, avanzó el ferrocarril, é introdujo algunas mejoras en la administración. Sin embargo cometió muchos abusos y actos despóticos.

—194—

Presidencia de A. Flóres

1833--1892

El Doctor Antonio Flóres Jijón gozó de

11

alguna popularidad, debido á su carácter conciliador y á sus practicas republicanas. Dió libertad á las opiniones políticas, fué tolerante para con la prensa, gobernó en paz y sin violencias, y prestó gran impulso á las necesidades del país. No persiguió á ninguno de sus compatriotas.

— 195 —

Presidencia de Cordero.

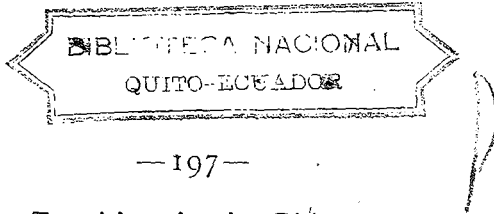
1892-1895

El Doctor Luis Cordero, hombre de ciencia y literato de bien sentada reputación, obtuvo el apoyo y la voluntad de Caamaño y de Lóres. - Por haber comprometido Caamaño, que era gobernador del Guayas, la dignidad del Ecuador, permitiendo que el pabellón nacional disfrasase el traspaso del crucero Esmeralda, que hacía Chile al Japón, en guerra con China, se levantó el país entero en armas, protestando de aquella violación. Cordero, aunque inocente, reconociendo que su buen nombre se hallaba comprometido, resignó el poder.

—196—

1ª Presidencia de Alfaro**1895--1901**

El General Eloy Alfaro fué proclamado Presidente de la República por el partido liberal. La continuación del ferrocarril á Quito es obra de su gobierno.



—197—

Presidencia de Pláza**1901-1905**

El General Leonidas Plaza se distinguió como mandatario por su profundo respeto á la libertad de imprenta, y por haber sabido interpretar los sentimientos ecuatorianos, no habiendo reconocido la separación de Panamá de la asociación colombiana, descaradamente instigada y protegida por los mercaderes yaukees.

Presidencia de García.**1905--1906**

Don Lizardo García, honrado comerciante guayaquileño, protegido del General Plaza, fué derrocado por el General Alfaro, actual mandatario del país.

El Escudo de armas de la República se forma de una elipse coronada por un cóndor con las alas abiertas, y asentado sobre un haz de armas al que se sobrepone un caduceo. De los extremos del escudo salen dos banderas á cada lado, y ramas de laurel á la derecha y de oliva á la izquierda que abrazan todo el conjunto. En la parte superior del elipse, se halla la figura del Sol en medio de un segmento del zodiaco, en que están los signos *Aries* y *Tauro* á la izquierda y *Géminis* y

Cáncer á la derecha, correspondiendo á los meses de Marzo, Abril, Mayo, y Junio; en la parte inferior un vapor en un río que va á desembocar en una sección de mar; á la orilla izquierda de río está un monte: el Chimborazo.

— 200 —

El Pabellón Nacional se compone de los colores del Iris, que formaban la bandera de la antigua Colombia, divididos en tres cuarteles longitudinales, y al centro el escudo de armas. El color amarillo ocupa la media parte del ancho de la bandera; el azul y el colorado, en latitud igual, la otra media parte.

